

sociedad

La Ley de Ciencia, dos años parada, ahora es urgente

El Gobierno acelera las consultas de un proyecto que califica de "posibilista"

ALICIA RIVERA
Madrid

La nueva Ley de la Ciencia, cuyo borrador se acaba de presentar, tiene que ir muy rápido, según los planes del Gobierno, que ha puesto ya fecha (el 12 de marzo) para discutirla en el Consejo de Ministros, pese a que la elaboración del borrador se ha dilatado durante casi dos años. Ahora el Ministerio de Ciencia e Innovación tiene un calendario apretado de debate con los agentes sociales, las organizaciones científicas y los expertos. Ayer mismo, el secretario de Estado de Investigación, Felipe Pétrez, se reunió con los miembros de la comisión que hace más de un año participó en la elaboración del primer borrador y hoy lo hará con los representantes de los sindicatos.

Pétrez dijo ayer a los expertos que ésta es una ley "posibilista" y que es un borrador de Gobierno, en el sentido de que su contenido ha sido ya debatido con varios ministerios implicados. En la prolongada y accidentada preparación del documento, que arrancó casi a la vez que el Ministerio de Cristina Garmendia, en 2008, los aspectos más avanzados de reestructuración del sistema español de I+D, como la mayor autonomía de gestión de la financiación, se ha topado con el rechazo del Ministerio de Economía y Hacienda.

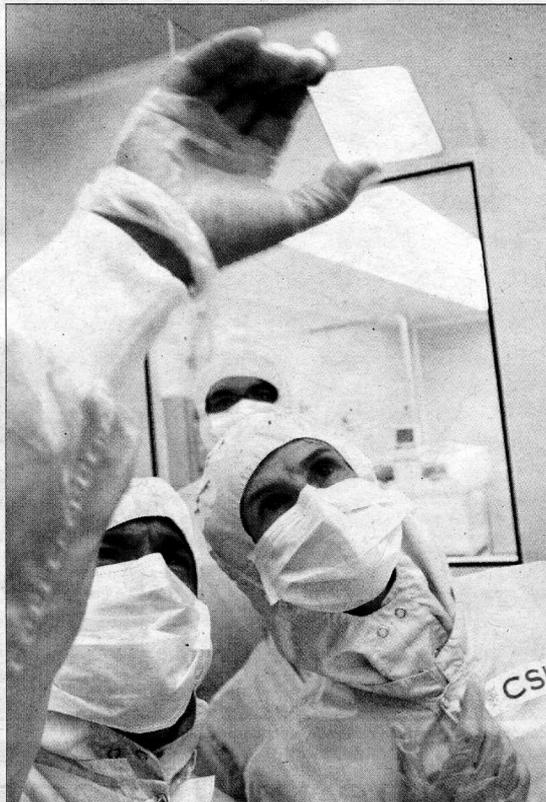
El borrador resultante (76 páginas) de ese "posibilismo" de Pétrez puede ser eficaz para superar escollos del sistema actual de I+D, reformar estructuras y eliminar obstáculos de funcionamiento, pero no parece que vaya a suponer una transformación del modelo, apuntan los prime-

ros análisis. Varios expertos destacaron ayer elementos positivos del borrador, como las reformas que afectan a las universidades, y sugirieron que la ley debe centrarse en introducir mejoras y una mayor flexibilidad en el funcionamiento de la actividad de I+D.

Sin embargo, es notable la indefinición de la nueva Agencia de Investigación, cuya funcionalidad, autonomía real y eficacia para mejorar los mecanismos actuales de financiación competitiva de la I+D dependerán de su futuro estatuto y organización, no reflejado en el borrador.

"Hay que aclarar contenidos y calendarios, pero vemos puntos positivos, como los contratos laborales de los niveles de acceso al sistema o la mayor movilidad de personal entre los organismos públicos de investigación (OPT); sin embargo, falta, por ejemplo, regular la carrera profesional de los técnicos de laboratorio y de los gestores", avanzó ayer Emilio Criado, representante de Comisiones Obreras en el CSIC.

La carrera científica, un eje principal de esta futura ley, aporta la novedad de los contratos laborales para los científicos en formación (predoctorales), y los de acceso al sistema de ciencia, es decir, los dos primeros escalones, lo que muchos valoran positivamente. Pero a partir de ese nivel, el sistema se mantiene en el régimen funcional actual del sistema. Incluso los contratos de científicos distinguidos serán temporales, lo que dificulta la captación de grandes figuras de la investigación si no se puede ofrecer permanencia en el trabajo.



El director del centro de Microelectrónica, Emilio Lora, y Garmendia. / EFE

Jóvenes investigadores

"Nuestra primera valoración del borrador de la ley es positiva; el mismo hecho de que, por primera vez, el Gobierno trate de organizar las dos primeras etapas de la carrera investigadora está bien, pero sigue habiendo puntos que no vemos claros", comenta Elena Piñero, presidenta de la Federación de Jóvenes Investigadores/Precarios.

El contrato laboral para los predoctorales "está bien, pero parece que queda la puerta abierta a las becas en comunidades autónomas, fundaciones, etcétera", añade Piñero. Por otro lado, apunta, en los contra-

tos laborales de acceso al sistema de ciencia, no especifica cómo serán las convocatorias ni se regula cuántas habrá, "es decir, que quedan pendientes de desarrollo los mecanismos que puedan agilizar el proceso para evitar lo que sucede ahora a menudo; que los jóvenes investigadores, a la espera de las convocatorias, tienen que esperar en su casa o, lo que es peor, trabajando sin cobrar". También son interesantes los contratos de investigadores asignados a los proyectos, dice Piñero, "pero esto no va acompañado de un incremento de presupuesto, no ayuda en nada".

El Congreso pide contar con las autonomías para el ATC

CARLOS E. CUÉ, Madrid

Después de semanas de grandes polémicas políticas por la instalación del almacén nuclear, aún no decidida, los grupos lograron ayer un inesperado consenso en el Congreso. Se aprobó por unanimidad una proposición de IU-ICV, modificada por el PSOE y apoyada por el PP, en la que se insta al Gobierno "a albergar el emplazamiento del ATC que asegure la consecución del mayor consenso social, territorial e institucional, especialmente con las comunidades autónomas y entidades locales afectadas".

Como suele suceder cuando hay consenso, todos los grupos estaban satisfechos. Joan Herrera, de IU-ICV, porque ha logrado, señalaba, que el PSOE inste al Gobierno a contar con las autonomías. Durante semanas, el ministro de Industria, Miguel Sebastián, lanzó un mensaje, últimamente suavizado, según el cual las comunidades no tienen "nada que decir" sobre la instalación del ATC y son los ayuntamientos quienes se ofrecen y el Gobierno quien decide.

Por su parte, el PSC, a través del diputado Francesc Vallés, expresó su satisfacción por el hecho, muy novedoso, de que dos formaciones que se oponen radicalmente al almacén nuclear, como IU-ICV y ERC, aprobaran una proposición no de ley que de hecho asume su existencia. Aun así, Herrera insiste en que no están de acuerdo con el almacén mientras no haya un calendario de cierre de las nucleares. Vallés señala que esta unanimidad es muy positiva para el Gobierno como mensaje político en un asunto muy polémico.

División entre los científicos sobre los riesgos de los hijos concebidos 'in vitro'

MALEN RUIZ DE ELVIRA
Madrid

El riesgo de dar a luz a un bebé muerto es cuatro veces mayor entre las mujeres sometidas a tratamientos de fertilización *in vitro* o similares que entre las embarazadas por métodos naturales, concluye un estudio realizado en Dinamarca que hoy se publica en la revista *Human Reproduction*. Sin embargo, un análisis mucho más amplio, hecho en Suecia y que publicó la misma revista hace apenas tres semanas, no ha encontrado que exista un mayor riesgo en este sentido. Los directores de ambos equipos han intercambiado

impresiones y ninguno quiere dar su brazo a torcer respecto a la fiabilidad de su trabajo. En lo que sí se ponen de acuerdo es en que el mayor riesgo para la salud del bebé son los embarazos múltiples, derivados de la implantación en el útero de la mujer de varios embriones con el fin de lograr la gestación. La tasa de embarazos múltiples ha bajado desde el 30% en 1990 al 5% actual. También recuerdan que el riesgo de que el feto muera en el útero es siempre muy pequeño, alrededor de un 4 por 1.000 en general.

"En los primeros años estudiados sí vimos un riesgo ligeramente mayor de bebés muertos

en embarazos de un solo embrión, pero no era estadísticamente significativo", ha dicho Karl Nygren, director del estudio sueco. "Después, no hemos hallado aumento alguno".

Kirsten Wisbord, directora del estudio danés, cree que hay diferencias entre las poblaciones estudiadas, como puede ser el hábito de fumar durante el embarazo, y posiblemente también en las técnicas de fertilización. "Nuestros resultados indican que el aumento del riesgo se debe al tratamiento en sí o a factores desconocidos relacionados con las parejas infértiles que se someten a éste", dice, "pero de todas formas los resulta-

dos de los dos estudios deben ser considerados con cautela".

En los más de 30 años transcurridos desde el nacimiento de la primera niña probeta, casi cuatro millones de niños han venido al mundo por fertilización *in vitro* y técnicas similares. Esto equivale al 4% de los nacimientos en algunos países desarrollados. Con esta cantidad de casos se pueden empezar ya a sacar conclusiones fiables sobre la seguridad de estos métodos, pero parece que no está resultando fácil.

Otro ejemplo son los estudios sobre la salud de los niños nacidos en estos 30 años, que en general no han encontrado diferencias significativas respecto a la

población general. Sin embargo, el primer estudio estadounidense de expresión genética en niños nacidos por técnicas de reproducción asistida sí ha encontrado algunas diferencias. Su autor, Carmen Sapienza, las interpreta como indicativas de un mayor riesgo de que cuando envejecan, estas personas tengan manifestaciones de enfermedades como la diabetes y la hipertensión.

Se trata de un trabajo preliminar, que ha estudiado la expresión de sólo 700 genes y que ha encontrado diferencias en únicamente un 5% de ellos. Muy pocos datos para pronosticar enfermedades si se tiene en cuenta la influencia del ambiente. En lo que también están de acuerdo Sapienza y Andre Van Steirteghem, que dirige el mayor proyecto del mundo para seguir la salud de los niños probeta, es que los embarazos múltiples son lo más peligrosos.